

(mejor hubiera sido decir intrahistórica) de *Luces de bohemia* con el fin de explicar sus temas y sus características. A través de citas de libros, periódicos y revistas documenta copiosamente los juicios de Valle sobre Castelar, Maura, Galdós, Echegaray, Cavestany, Joselito "el Gallo", Pastora Imperio, la Academia, etc.; pero, sobre todo, se empeña en establecer la identidad real de cada uno de los personajes. Hace, a este propósito, una conjetura que no carece de interés (ni tampoco de fundamento): que Valle-Inclán proyectó su propia personalidad —sus inquietudes, sus deseos, sus aventuras de bohemio— en el personaje de Max Estrella, mientras que los rasgos físicos de este personaje corresponden a los de Alejandro Sawa, el gran bohemio, autor de *Luces en la sombra*; y que, en cambio, el personaje de Don Latino de Híspalis es el retrato psicológico del mismo Sawa.

En los últimos capítulos del libro se registran las variantes, adiciones y supresiones que muestra el texto de *Luces de bohemia* (edición de 1924) en relación con el publicado antes, por entregas, en la revista *España*, entre el 31 de julio y el 23 de octubre de 1920.

MANUEL SOL TLACHI

El Colegio de México.

Phonétique et linguistique romanes: Mélanges offerts à M. Georges Straka.
Lyon-Strasbourg, 1970; 2 tomos: 479, 236 pp.

Tomo 1.

Apoyándose en la idea de Grammont de que "parler de la beauté d'une langue n'est pas une utopie", BOHUSLAV HÁLA estudia "Quelques problèmes de l'euphonie" (pp. 21-31), y considera que es posible medir objetivamente el grado de musicalidad, de eufonía, propio de cada lengua, advirtiendo que ciertas apreciaciones estéticas muy antiguas sobre determinadas lenguas se han mantenido hasta la actualidad, y parecen corresponder a la realidad eufónica de tales idiomas. El mayor valor musical corresponde a las vocales, especialmente a las graves —cuya aparición es tan frecuente en español—, y en segundo lugar a las líquidas y nasales, en tanto que las sibilantes y las aspiradas son menos armónicas. De ahí que lenguas como el italiano, el francés o el español parezcan "más bellas" que el checo o el alemán.

ANTONIO M. BADÍA MARGARIT presenta muy pormenorizadamente "L'alternance sourde/sonore dans la réalisation de /s/ en catalan" (pp. 32-42): considera que los frecuentes casos de sonorización del fonema sordo se deben, no a influencia del castellano —ya que, en este caso, el catalán tiene [z] donde el español [s]—, sino a una tendencia en favor de la "sonicidad" del sistema, que no puede obtenerse a través de sus elementos vocálicos, dada la acusada caducidad de las vocales átonas en catalán.

En su estudio "Sobre el funcionament de las sibilants en el català de Castelló" (pp. 43-51), explica GERMÀ COLON cómo el sistema "ideal" de 8 sibilantes (fricativas y africadas, sordas y sonoras, alveolares y palatales) se ha reducido en el habla castellanense actual a sólo 4 fonemas: alveolar fricativo sordo o sonoro, cuya vitalidad es mayor en el caso de los sordos. Por otra parte, la oposición *s/z* sigue siendo fonológica, cosa que no sucede ya en el caso de los sonidos palatales.

La conservación de *-i* final, tanto en el asturiano moderno cuanto en la lengua de Berceo, como uno de "Les résultats de /-i/ latin en espagnol ancien et moderne" (pp. 52-56) compartidos por el italiano y el sardo, inducen a HELMUT LÜDTKE a sostener la necesidad de replantear algunos principios metodológicos de la romanística, en especial el principio de bipolaridad cronológica ("punto de partida, resultado", o sea, latín::romance).

ANTONIO QUILIS estudia espectrográficamente "El elemento esvarabático en los grupos [pr, br, tr...]" (pp. 99-104): advierte que la situación de sus dos primeros formantes coincide en esencia con los de las vocales que forman el núcleo de la sílaba, lo cual explica que, cuando tal elemento "se desarrolla y se constituye como vocal plena, formando un nuevo núcleo silábico, sea de la misma naturaleza que el núcleo silábico al que pertenecía" (*gurúpa* < *grupa*, etc.).

"La articulación de la *s* herreña, Canarias occidentales" (pp. 105-114) no es sonora —como se había afirmado— ni ápticoalveolar cóncava; MANUEL ALVAR ha hallado en la isla un acusado polimorfismo (que va del cero fonético a la articulación plena, aunque no muy tensa, pasando por la aspiración más o menos relajada), dentro del cual predomina una *s* predorsoalveolar dentalizada, de timbre ciceante (postdental, nunca interdental), que a veces desarrolla una *-e* esvarabática, "explicable por la tendencia a la sílaba abierta del español".

OTTO DUCHÁČEK hace "Quelques observations sur la structure du lexique" (pp. 200-210): *a*) para poder formarse una idea relativamente exacta de la estructura léxica, sería necesario conocer todos los planos funcionales; *b*) dado que la estructuración del léxico se realiza, ante todo, según la afinidad conceptual de las lexías, las más importantes de todas las relaciones léxicas son las que se establecen entre miembros de un mismo campo conceptual; *c*) el análisis del contenido de los miembros del campo estudiado es no sólo el más sencillo, sino también el más eficaz y recomendable; *d*) en los estudios lexicológicos conviene seguir dos caminos: el examen de la interacción de las palabras y, sobre todo, la determinación del *maximum* de lexías emparentadas, confrontando sus contenidos; *e*) aunque muy rara vez el contenido semántico de una voz es simple, casi siempre la "dominante" (idea principal) es la parte más constante del contenido léxico; *f*) el centro del campo conceptual está formado por la lexía o las lexías que tienen el significado más general, menos especializado (o sea, que implican el mínimo de elementos complementarios); y *g*) la estructura de los campos conceptuales no es, naturalmente, estable, de donde se deduce la importancia del análisis diacrónico, inclusive para explicar la estructura del sistema en un momento dado.

Advirtiendo el notable enriquecimiento léxico de las lenguas modernas, especialmente en lo que respecta al dominio de las nociones abstractas (consecuencia del desarrollo de las disciplinas teóricas) y de la terminología tecnológica, IORGU IORDAN estudia algunos "Aspects de la formation des mots dans les langues romanes actuelles" (pp. 211-222), especialmente en rumano, analizando las frecuentes formaciones en *-al* (de origen culto y moderno en esa lengua) y en *-ic* (< lat. *-icus*), en su correspondencia con los procesos paralelos del francés, español e italiano.

En su nota "Sur les procédés d'expression du signifié" (pp. 252-254), BERNARD POTTIER muestra cómo las distinciones de significado pueden expresarse mediante significantes muy diferentes: fonémicos y prosódicos (en la comunicación oral), gráficos o mímicos (en la comunicación visual), todos los cuales están sometidos a la combinatoria, que emplea procedimientos *tácticos*: orden, reiteración, co-ocurrencia, etc.

CORRADO GRASSI hace "Qualche considerazione sui compiti dell'odierna dialettologia" (pp. 387-394): advierte que, durante los últimos tiempos, los dialectos

tólogos se han dedicado casi exclusivamente a la recopilación de datos por estar éstos en grave peligro de desaparición, dadas las facilidades de comunicación modernas. Juzga que la dialectología debe, no obstante ello, atender también a cuestiones teóricas, tan ampliamente analizadas por otras ramas lingüísticas, de manera que sea no sólo una ciencia descriptiva, sino, sobre todo, una ciencia experimental, a través de la cual pueda comprobarse la validez de las doctrinas y esquemas generales.

Mediante una "Interpretación de mapas del Atlas lingüístico de la Vall d'Arán" (pp. 410-417), ANTONIO GRIERA muestra los procedimientos a través de los cuales el gascón del Valle ha resuelto los problemas originados históricamente por la homonimia.

Tomo 2.

"El artículo con calificativos o participios no adjuntos a sustantivo en español" (pp. 78-86) puede funcionar sintácticamente de diversa manera, según muestra RAFAEL LAPESA atendiendo a construcciones medievales y modernas; a la función actualizadora del nombre —común a todo determinativo— el artículo español añade no sólo la de indicador de sustantivación sintáctica (independiente de la presencia o ausencia del artículo), sino también la de sustantivo funcional. Esto último sucede en la anáfora ("passé aquel *día* no tan alegre como *el pasado*"), en la catáfora con el superlativo relativo ("*el más complido de los omnes* es el que cognosce la verdat") y en algunas otras construcciones particulares, especialmente apositivas ("*Pedro el Cruel*", "*Fulano, el muy infeliz, dijo...*").

En su estudio "Sobre la intensión versal en la estrofa castellana" (pp. 107-112), RAFAEL DE BALBÍN descubre que, dentro de la "amplia libertad con que se mueve el poeta castellano al configurar la intensión versal", la localización del *vértice intensivo* se polariza en sus dos terceras partes dentro de los tres primeros tiempos de cada grupo melódico, y de manera muy particular en el segundo: 35% en el caso de los versos octosílabos, y 43% en el de los endecasílabos. Ello parece responder a un principio de simetría con respecto a la localización de la distensión versal, situada siempre en los dos últimos tiempos métricos del verso.

A. LORIAN hace una revisión crítica sobre el concepto de "Stylistique" (pp. 113-122), así como sobre sus objetivos, campo de acción, metodología y relaciones con las demás disciplinas lingüísticas, señalando la conveniencia de concebir una *estilística global* que abarque en sí los campos que suelen considerarse como diferenciados o, inclusive, antagónicos (estilística descriptiva/estilística evaluativa; sincrónica/diacrónica; lingüística/literaria; etc.).—JUAN M. LOPE BLANCH.

JOSÉ MARÍA BAZ, *El habla de la tierra de Aliste*. C.S.I.C., Madrid, 1967; xvi + 150 pp., ilustr. (RFE, anejo 82).—Este estudio se presentó como tesis doctoral en la Universidad de Madrid en 1949, pero el autor ha tenido en cuenta las publicaciones afines aparecidas últimamente y ha incorporado las informaciones pertinentes. Bien es cierto que no son muchas las investigaciones hechas en torno a esta zona occidental del dialecto leonés, de manera que el presente libro cubre una importante laguna de la lingüística española. Son 28 en total las localidades estudiadas, si bien no todas ellas deben de haber sido investigadas con igual acuciosidad: los 17 mapas fonéticos y léxicos que figuran al final de la obra, y en que se muestra la situación de los hechos lingüísticos más distintivos, incluyen sólo 24 poblaciones.